

Documento en:

"Relaciones Internacionales E. U. Carta
presidente era País."

No se que tan necesaria sería conseguir
la Carta de Eisenhower que se cita
en el documento.

Se anexa un discurso de Eisenhower
que podría arrojar luz al respecto.



ARCHIVO GENERAL DE LA NACION

DIRECCION DEL ARCHIVO HISTORICO CENTRAL
DEPARTAMENTO DE SERVICIO A USUARIOS Y DIFUSION

(Llene esta solicitud con lápiz)

Fecha de solicitud: 9 / IX / 97
DIA MES AÑO

Rubén Amador

(Nombre del solicitante)

Registro No. 972788

IMPORTANTE

Los documentos señalados
se reproducirán en:

Fotocopia

Fotografía

Microfilme



sírvase ordenar de inmediato su
SOLICITUD DE REPRODUCCION DOCUMENTAL
ya que pasado un mes de la fecha
señalada por usted este separador será retirado.

Grupo documental:

Adolfo Ruiz Corbines

Vol.: _____

Exp.: 162.1/3

Fs.: 1

Sería conveniente que se editorializara aprovechando la Carta dirigida por el Presidente Eisenhower a la Reunión del Town Hall de Nueva York. El tono amistoso de esta Carta se podría aprovechar para desvanecer algunos injustificados temores sobre las relaciones mexicano-americanas, - derivados, en apariencia, de la actitud de México en Caracas. De las formas de cooperación a que el Presidente Eisenhower se refiere, únicamente no convendría comentar lo relativo a inversiones privadas, pero sería útil, en cambio, resaltar el deseo de cooperación económica que él expresa. Se podría relacionar la Carta del Presidente Eisenhower con el último discurso del Sr. Presidente de la República, resaltando que solidaridad no significa uniformidad.



ARCHIVO GENERAL DE LA NACION

DIRECCION DEL ARCHIVO HISTORICO CENTRAL
DEPARTAMENTO DE SERVICIO A USUARIOS Y DIFUSION

(Llene esta solicitud con lápiz)

Fecha de solicitud: 9 / IX / 97
DIA MES AÑO

Rubén Amador

(Nombre del solicitante)

Registro No. 972.788

IMPORTANTE

Los documentos señalados
se reproducirán en:

Fotocopia



Fotografía



Microfilme



sírvase ordenar de inmediato su
SOLICITUD DE REPRODUCCION DOCUMENTAL
ya que pasado un mes de la fecha
señalada por usted este separador será retirado.

Grupo documental:

Adolfo Ruiz Cortines

Vol.: _____

Exp.: 162.1 / 3

Fs.: 13



ARCHIVO GENERAL DE LA NACION

DIRECCION DEL ARCHIVO HISTORICO CENTRAL
DEPARTAMENTO DE SERVICIO A USUARIOS Y DIFUSION

(Llene esta solicitud con lápiz)

Fecha de solicitud: 9 / IX / 97
DIA MES AÑO

Rubén Amador

(Nombre del solicitante)

Registro No. 972788

IMPORTANTE

Los documentos señalados
se reproducirán en:

Fotocopia



Fotografía



Microfilme



sírvase ordenar de inmediato su
SOLICITUD DE REPRODUCCION DOCUMENTAL
ya que pasado un mes de la fecha
señalada por usted este separador será retirado.

Grupo documental:

Adolfo Ruiz Cortines

Vol.: _____

Exp.: 162-1/3

Fs.: 13

Buenas noches, amigos míos.

Quiero esta noche hablarles acerca de un tema muy grande: quiero hablarles acerca de este gran país nuestro. Desearía pedirles que hicieran conmigo un rápido estudio de su fuerza, sus problemas, sus temores y su futuro.

En particular, desearía hablarles acerca de lo que ustedes y yo podemos hacer acerca de su futuro. Ahora bien, si echamos primero una ojeada a la fuerza de los Estados Unidos, ustedes y yo sabemos que es la nación más productora sobre la tierra; que somos más ricos cualquiera que sea la norma de comparación, que cualquiera otra nación del mundo. Sabemos que tenemos una gran fuerza militar, económica, intelectual.

Pero quiero llamar particularmente la atención de ustedes hacia la fuerza espiritual.

No creo que esto pueda ser inoportuno en esta época del año, con sus múltiples y destacadas características religiosas, y llamemos la atención a este hecho, que en su concepción nuestro país tuvo cimiento espiritual, y así se anunció por los que redactaron la Declaración de Independencia.

Recuerdan ustedes lo que ellos dijeron?

"Sostenemos que todos los hombres están dotados de ciertos derechos por su Creador."

Esto constituye en forma definitiva una concepción espiritual. Es la explicación de la forma de gobierno que nuestros padres, fundadores de la nación, acordaron instituir.

DESTACO LA FUERZA ESPIRITUAL

Y ahora, hoy, ~~que~~ la fuerza espiritual es tan grande exactamente en sus exigencias como lo ha sido siempre en toda nuestra historia.

Con esto quiero decir que es muy importante que ustedes y yo precisemos las cosas espirituales que ellos tenían en la mente cuando fundaron este país, -- por ejemplo, las que fueron expresadas en el Código de Derechos, -- las que anuncian los derechos que todo individuo tiene en este país; su

igualdad ante la ley; su derecho de pensar como le agrade en cuestiones religiosas, de pensar como quiera y de hablar como le plazca, siempre que no viole los derechos de los demás.

Y la otra parte de la fuerza espiritual que necesitamos en la actualidad, está en la misma 'fibra,' en el mismo valor y valentía que nuestros antepasados tuvieron para defender esos derechos.

Quiero llamar la atención de ustedes a esta parte en especial de la fuerza americana, porque sin todo esto, lo demás queda sin base. Debemos ser fuertes en nuestra dedicación y en nuestra abnegación hacia la patria; este es el primer elemento de toda nuestra fuerza.

Pero en su conjunto, esta fuerza total de la Unión Americana es una de las cosas que llamamos, y el mundo llama, increíbles. Ahora bien, por qué con toda esta fuerza habremos de preocuparnos a veces por lo que el mundo nos está haciendo?

A decir verdad, vemos amenazas que vienen de todos los ángulos, -- internos y externos, y nos hacemos conjeturas acerca de lo que vaya a ocurrirnos en lo individual y como nación.

PRESENTA EJEMPLOS

Quizé pueda ahora ilustrar algunas de las razones de esta preocupación de ahora. Mañana harán treinta y siete años desde que nuestro país entró a la Primera Guerra Mundial. Yo era entonces Teniente que prestaba sus servicios en la Infantería de los Estados Unidos en Texas. Mi regimiento estaba armado, como lo estaban todos los demás, contando con la misma clase de equipo, por lo menos del tipo, caracter general y poderío, que el que tenían los regimientos que combatieron en la guerra hispanoamericana.

Hace apenas un año que estalló la bomba de hidrógeno en el Pacífico. El mes pasado se llevaron a cabo otra serie de esas explosiones. Este desarrollo de poderío, este aumento de poderío, de un simple mosquete y de un cañón pequeño en todas sus etapas hasta la bomba de hidrógeno en el sólo lapso

de una vida, es el mejor indicador de las cosas que nos han ocurrido.

Indican estas mas bien hasta qué grado el adelanto de nuestra ciencia ha dejado atrás a nuestra conciencia social, que nos hemos desarrollado en lo científico mucho mas de lo que podemos manejar emotiva e intelectualmente. Por lo mismo, esta es una de las razones por las que tenemos esta gran preocupación de la que la bomba de hidrógeno es tan sólo un símbolo dramático.

Ninguna de las cuestiones que nos molestan en la actualidad tiene una respuesta fácil, y muchas de ellas no tienen respuesta en lo absoluto, por lo menos en su sentido completo. Sólo podremos hacer lo mejor que esté a nuestro alcance, y de allí en adelante estar seguros de que estamos haciendo todo lo que pueden hacer los seres humanos para enfrentarse a estos problemas.

Esto no es muy diferente de lo que una familia americana normal hace: tiene el problema de hacer frente a los pagos de la hipoteca de la casa, los abonos del coche de la familia, la educación de los hijos, ahorrando algo de dinero para emplearlo en caso de una enfermedad inesperada. Se enfrenta a todos esos problemas valerosamente; no se deja sobrecoger de pánico. Resuelve esos problemas con lo que llamamos valor y fé, pero sobre todo, mediante cooperación.

Al discutirse un problema entre los diversos miembros de la familia, se dice "esto es lo que podemos hacer, esto es lo que haremos," llegando así a una respuesta satisfactoria.

Ahora bien, los problemas de la Unión Americana son problemas de familia multiplicados por millones. Acerca de esto estamos hablando esta noche.

No voy a tratar de hablar de todos esos problemas; podemos hablar acerca de la conservación del agua y la erosión del suelo, del modo de hacer frente a la deuda pública y de todas esas cosas que nos molestan día tras día en nuestra vida diaria; pero voy a concretarme esta noche a hablar acerca de sólo cuatro o cinco.

ENUMERA LAS 'PREOCUPACIONES'

Por ejemplo, estamos preocupados por los hombres del Kremlin; estamos preocupados por la era atómica; estamos preocupados por la pérdida de nuestros amigos internacionales en zonas expuestas del mundo, -- el hecho de perderlos a manos de las dictaduras comunistas.

Estamos preocupados por la penetración del comunismo en nuestro mismo país, y estamos preocupados por la posibilidad de una depresión económica, la pérdida de vidas y la pérdida de los empleos entre nosotros aquí en la patria.

Ahora bien, mientras mas grandes sean cualesquiera de estas aprensiones, mas grande es la necesidad de que las veamos con mas claridad, frente a frente, sin temor, como americanos rectos y honrados, a fin de no sentirnos temerosos ni dominados por el pánico, a fin de no caer víctimas de imaginación histérica.

A veces se considera casi que podríamos estar perdonados si nos pusiéramos un poco histéricos, porque estos peligros vienen de tantos ángulos y porque son de clase tan diferente; además, independientemente de lo que hagamos nos parece que siguen existiendo.

Pero en el fondo de todos estos peligros se encuentra esta cosa -- la amenaza que tenemos de fuera, la gran amenaza que nos impone el comunismo agresivo, la doctrina atea que cree en el poder del estado contra nuestra concepción acerca de la dignidad del hombre, su igualdad ante la ley, es decir, la lucha de los siglos.

Ahora bien, la bomba H y la era atómica no son en sí una gran amenaza para nosotros; desde luego que no. La bomba H es una amenaza para nosotros solamente en caso de que un agresor potencial, que tambien tiene los secretos de la bomba H, determine emplearla en contra de nosotros.

Y contra eso, hemos tomado nuestras disposiciones, a fin de estar seguros de que los hombres sensatos han hecho todo lo que pueden para protegernos de esa amenaza.

Como el comunismo desea dividirnos, levantar las clases unas contra otras,

enfrentar a la gente buena contra la gente buena, cuando toda esa gente buena debería estar unida en defensa de la libertad y en contra del comunismo, es por esto por lo que debemos tener consejo entre nosotros y mantenernos unidos sin permitir que nada nos separe.

Por lo mismo, estudiemos primero estos problemas uno por uno y pensemos en algunos de los factores capaces de contrarrestarlos a fin de emplearlos contra la amenaza misma. Con esto quiero decir que tomemos por ejemplo el Kremlin. El Kremlin: cuando mencionamos esta palabra queremos decir el Politburo y cuáles puedan ser sus designios contra nosotros, cuales puedan ser las intenciones de los dictadores con respecto a la guerra o la agresión, sus planes para esclavizar al mundo.

De todo esto la guerra desde luego entraña para nosotros la mas grave amenaza, a causa de sus características de destrucción. Mencionemos ahora el primero de lo que podríamos llamar nuestros factores de compensación para contrarrestar esa amenaza.

El hecho mismo de que esos hombres por propio designio se encuentren en el Kremlin significa que aman el poder. Quieren estar allí. Cuantas veces inician una guerra corren el gran riesgo de perder ese poder. Estudian la historia perfectamente bien. Recuerdan a Mussolini, recuerdan a Hitler, y han estudiado muy en serio aun a Napoleón.

LA AVENTURA DE NAPOLEON

Cuando los dictadores extienden demasiado su podería y lanzan un reto al mundo entero, segun todas probabilidades acabarán en cualquier parte, menos en una posición de dictadores. Y los hombres del Politburo lo saben bien. Aquí tenemos por lo mismo el primero de esos factores para contrarrestar la posibilidad de que declaren una guerra. Hay muchos riesgos en cualquier clase de guerra. Entre otras cosas, los rusos tienen un sistema de satélites, de satélites cautivos. Tambien a este respecto conocen los riesgos de lanzarse a la guerra cuando se tienen satélites cautivos.

Napoleón fué a Rusia en 1812 precisamente con un ejército de esa clase. El Gran Ejército de Francia habían sido reforzado con prusianos y elementos de las demás regiones que Napoleón había conquistado, y cuyos soldados había incrustado en su propio ejército. Tan pronto como resintió el primer desastre en Rusia comenzaron a desertar.

Los rusos saben todo eso: ese mismo sistema de satélites podría ser, en una guerra de agitación, una fuente muy grande de debilidades.

Tienen en comparación con nosotros, debilidades económicas, y después de todo, una economía fuerte es necesaria si se quiere impulsar una guerra moderna hasta la victoria. Los rusos produjeron el año pasado algo menos de quinientos millones de barriles de petróleo. Nosotros produjimos dos mil doscientos cincuenta millones de barriles.

Producimos algo mas del doble del acero que ellos producen y estos son elementos fuertes de una economía, cuando se va a emplear buena parte de la producción para sostener una guerra, y en especial una guerra de agotamiento.

Todos estos elementos hacen que los hombres del Kremlin no se inclinen por la guerra. Son factores que podríamos decir, hacen menos probable la guerra. Mientras sepan que estamos en condiciones de proceder con fuerza y contestar en represalias, la guerra no es una determinación que pueda tomarse a la ligera.

Reconozco sin embargo y todos nosotros debemos admitir, que queda la posibilidad de que pudieran hacerlo en un arranque de locura o a base de malos cálculos.

La era atómica es desde luego, como lo indiqué antes, por la bomba H, peligrosa, porque esas gentes tienen su secreto, poseyeron e hicieron estallar hace unos meses, esa clase de bomba.

EFECTO DE MAXIMA SERENIDAD

Pero sabemos bien con respecto a esa bomba que nosotros no vamos a comen-

zar una guerra. Ni siquiera va a ser empleada por iniciativa nuestra, y acabo de mencionar el efecto de serenidad que los riesgos de una guerra tienen sobre los hombres del Kremlin. De todos esos efectos serenadores ninguno es mas grande que las represalias que se ejercerían contra ellos si atacaran alguna de nuestras naciones o parte alguna de nuestros intereses vitales en forma agresiva y con el fin de conquistarnos.

Ademas de todo esto nos dedicamos a la defensa civil continental, a fin de estar seguros de que contamos con las mejores probabilidades que es posible de sobrevivir a esa catástrofe, decausar al enemigo tales pérdidas que deje de combatir.

Pero como existe todavía la locura, vuelvo a decir que sigue habiendo en esa amenaza un elemento que debemos tomar en cuenta muy fríamente y muy cuidadosamente.

Lo que sigue entre lo que tememos en relación con nuestras aprensiones, es la idea de infiltración comunista en nuestro propio país: en nuestro gobierno, en nuestras escuelas, en nuestras organizaciones obreras, en todos nuestros adelantos, en cualquiera de nuestras industrias, dondequiera que se encuentren y dondequiera que puedan perjudicarnos los comunistas.

Sería completamente falso todo intento de atenuar el peligro de esta penetración. Existe y sabemos que algunos de ellos están aquí. Permitidme sin embargo que mencione algunos de los factores que los contrarrestan.

Por principio de cuentas, este temor ha sido grandemente exagerado en lo que se refiere al número. En nuestro país hay en la actualidad posiblemente unos 25,000 comunistas doctrinarios. La BFI sabe bien donde están.

Pero los encabezados de los periódicos a veces harían creer que una de cada dos personas es comunista entre los conocidos de ustedes. En realidad, 25,000 entre 160 millones de personas significan uno de cada seis mil; pero son peligrosos. Ahora bien, nuestra gran defensa contra esa gente es la FBI.

La FBI ha estado haciendo durante largos años en esta clase de trabajo una magnífica labor.

Constituye un gran reducto, y cualesquiera de ustedes pueden notificarle hoy mismo las sospechas reales y válidas que tengan.-- la FBI se pondrá en actividad y hará algo a este respecto. Así es de eficaz.

Es tan grande lo que tiene que decir la FBI que no me propongo decirlo,-- por lo menos esta noche. He pedido más bien al Procurador General que venga la noche del próximo viernes ante ustedes para que les haga un relato completo de lo que la FBI ha estado haciendo a este respecto.

En relación con esto mismo, con este temor de la penetración comunista surge otro temor relacionado con la misma. El temor de que emplearemos métodos investigativos sin control de templanza, en especial a través de comités del Congreso para combatir esas penetraciones comunistas.

Por ahora como hice notar antes, es de proporciones muy reducidas: la gran masa de elementos del gobierno, trabajadores del gobierno,-- civiles en uniforme,-- de la gente en nuestras escuelas y en cualquiera otra parte está tan dedicada a su labor como ustedes oyo. Todos son igualmente leales.

Pero todavía es preciso hacer pesquisas en los alrededores, y como he dicho, ustedes escucharán un informe completo de lo que la FBI está haciendo de todo esto.

El comité del congreso,-- una de cuyas funciones al ser organizado fue de hacer esas pesquisas,-- el comité de investigaciones,-- tuvo por objeto ser la protección de ustedes cuando los ataques injustificados de un ejecutivo con facultades excesivas: tenía que cuidar de las libertades civiles de ustedes, y cerciorarse de que esas libertades no serían aminoradas.

Ahora bien damas y caballeros, confieso que puede haber ofensas muy graves cometidas contra un individuo inocente si se le acusa falsamente por alguien que tiene el fuero de los miembros del Congreso. Puede perder su trabajo, puede tener cicatrices que serán duraderas, pero a la larga pue-

den estar ustedes seguros de ésto: la Unión Americana cree en la equidad en la decencia y en la justicia y las practica.

En este país, la opinión pública es la más poderosa de todas las fuerzas, y rectificará esta cuestión cuantas veces y donde quiera que se cause violencia efectiva a nuestros derechos libres.

Y ahora, el siguiente temor que quiero mencionar, es de perder nuestros amigos internacionales. El temor que surge, la aprensión que sentimos cuando consideramos que esas zonas expuestas del mundo, que no son tan fuertes como nosotros, que no son tan fuertes en lo material, o en las riquezas de este mundo o en lo militar, pueden caer víctimas de la subversión, del engaño, del cohecho, de la propaganda como practican todo ésto los rusos.

LISTA DE MATERIALES DE VITAL IMPORTANCIA.

Algunas de esas zonas son para nosotros mucho muy importantes, no tan sólo por los materiales necesarios que obtenemos de ellos,-- estaño, tungsteno, hule, manganeso, y todas las demás cosas que necesitamos para mantener en movimiento nuestra economía,-- sino porque esos pueblos regidos bajo dictadores comunistas desde el Kremlin, pueden llegar a ser cada vez más fuertes en contra nuestra al irse arrebatando cada vez más pedazos al mundo libre.

Ahora mencionemos de nuevo algunos de los valores que contrarrestan este factor. Han llegado ustedes a detenerse a pensar que no hay nación en el mundo que haya llegado a adoptar libremente el comunismo en una votación del pueblo?

Por el contrario, cada vez que los comunistas se han apoderado de un país, aún de Rusia, ésto se ha hecho por una minoría muy pequeña practicando la violencia o por medio de algún método escurridizo, un paso político, que les ha permitido adquirir el control del país, estableciendo una Gestapo o cualquier otro método de control policiaco para gobernar ese país.

Más aún, hay un entendimiento cada vez más extendido en el mundo de la decencia y de la justicia de la posición americana al oponerse a la esclavitud de cualquiera nación.

Nosotros no creemos que nación alguna, por grande que sea tenga el derecho de apoderarse de otro pueblo y sujetarlo a su dominio. Creemos que toda nación tiene derecho de vivir su propia vida.

Toda la ayuda que aportamos, todo esfuerzo de cooperación que emprendemos, están basados en la teoría de que es cooperación entre iguales.

La otra noche, un periódico por un curioso error, se refirió a los aliados calificándolos de instrumentos en vez de elementos unidos por alianza.

Ahora el único error que no debemos nunca cometer está en pensar que nuestros amigos en el mundo internacional son instrumentos de nosotros. No lo son, son amigos nuestros, y si no son nuestros amigos son inútiles para nosotros.

Las naciones Unidas fueron concebidas con la idea de que el esfuerzo de cooperación entre las naciones grandes, libres y amantes de la paz, podría establecer la paz en este mundo, y de que las Naciones Unidas autorizaran coaliciones en diversas zonas del mundo organizadas con los mismos fines y el mismo espíritu.

Creemos en esas coaliciones organizadas en todos los rincones del mundo: ya sea para proteger el suroeste del Pacífico o la NATO en Europa, o donde quiera que sea, creemos que las naciones interesadas deben unirse y en un espíritu cooperativo mantener la libertad de esos países contra cualquier clase de agresión comunista.

Más aún, algunas de esas naciones son débiles: tienen indecisión y tenemos nuestros contatiempos en nuestros esfuerzos por organizarlos. Por esta razón tenemos una vez más esa forma de temor que tomar en cuenta en nuestros cálculos, a fin de prepararnos contra el mismo y para el mismo.

Quiero ahora referirme muy brevemente al temor de una crisis y de la pérdida del trabajo.

Birán ustedes habla acerca de un nivel de 3,700,000 de desocupados. Esto es muy exacto y esa cifra constituye el resultado de nuestros esfuerzos por pasar de una economía de guerra a otra de paz.

Felizmente ese total va mostrando claramente indicios de reducirse o contenerse y las últimas informaciones revelaban solamente unos cuantos millares de aumento con respecto a esa cifra.

Pero quienes consideran esto en forma tan sombría, nunca dicen que hay más de sesenta millones de personas en la actualidad ocupadas provechosamente en los Estados Unidos, enteramente independientes de los tres millones y medio que se encuentran en las fuerzas armadas.

PLANES PARA EL PAIS.

Tenemos buen número de ocupaciones de tiempos de paz y puestos que registran niveles muy cercanos al máximo sin precedente.

Tenemos grandes planes de seguro en este país contra la pérdida del empleo.

Tenemos programas agrícolas para proteger al campesino del desastre.

Contamos con grandes ahorros de nuestro pueblo, en niveles que acercan a los máximos, y además tenemos el gran recurso de la demanda de ciento sesenta millones de habitantes, el buen ingreso nacional, y ésta es precisamente lo que da ocupación, garantiza la seguridad de la productividad de nuestras granjas y fábricas.

Pero independientemente de todo esto amigos míos, tenemos un gobierno. Una de las cosas más importantes en esta clase de problemas es la actitud de este gobierno.

He tratado varias veces de definir nuestro gobierno calificándolo de completamente liberal en sus relaciones con el pueblo, pero que al mismo tiempo

que trata ansiosamente de ser conservador cuando se trata del dinero de ustedes y de su economía.

Se han tomado ya muchas medidas para aliviar en impacto y facilitar esa transición de la economía de guerra a la de paz.

Hemos hecho más fáciles los préstamos, hemos facilitado la construcción, hemos reducido y estamos reduciendo en cierto modo el excedente que se cierne sobre nuestros mercados de productos agrícolas; estamos tratando de aumentar los mercados en el extranjero, de estimular la producción y tomando otras medidas.

Hay sin embargo muchos, muchos más planes en reserva listos para aplicarse en caso necesario.

Entre éstos figura desde luego la construcción de obras públicas, una nueva reducción de los impuestos, un aumento en el dinero para gastarlo en muchas formas, y esto es algo que debe sacarse cuando es necesario; pero por otra parte, el gobierno y ustedes no se propone desarrollar un brusco programa de emergencia, a menos que sea necesario.

Amigos míos, debo decir que la única gran aspiración de los Estados Unidos es un mundo libre, en paz y próspero.

NECESIDAD DE COBRAR FUERZA.

Para tener un mundo en paz y próspero, debemos ser cada vez más fuertes. Debemos ser cada vez más fuertes no sólo en las cosas que he mencionado sino en las cosas espirituales.

La creencia, la fe de que podemos hacer ciertas cosas es indispensable. Debemos tener la fe que se basa en un estudio de nuestra propia historia, en la inspiración de dirigentes como Washington y Lincoln y en lo que hicieron nuestros antepasados, los pioneros.

Pero al observar el problema en su conjunto y resumir los temores de que acabo de hablar, encontremos que cada uno de ellos tiene en suspensión cier-

ta verdad, y por éso tenemos planes, y esta administración ha presentado al Congreso un programa legislativo.

En ese programa figuran amplian medidas de defensa: defensa civil y continental, y relacionados con los efectos de nuestro desarrollo atómico que pueden contener cualquier impulso adverso a nosotros. Hemos reducido los impuestos al extremo de que seis mil millones de dólares o más han sido devueltos al pueblo de manera que estimulen la producción.

Tenemos programas agrícolas, de impuestos, de comercio, de seguridad mutua, de alojamientos, de seguro social y de salubridad.

Todas estas cosas amigos míos, si se hacen, estaremos ciertos de una Unión Americana más fuerte que será capaz de acercar más a nosotros este país pacífico, próspero y seguro.

Pero repito que es la creencia americana en la decencia, la justicia y el progreso, y en el valor de la libertad individual a cuasa de los derechos conferidos a cada uno de nosotros por nuestro Creador, lo que nos sacará avante, al ir estudiando y planeando estas cosas. Debe haber algo en el corazón a la vez que en la cabeza.

Y por lo mismo, al hacer ésto, mientras ustedes y yo nos acercamos a estos problemas en esta forma, les aseguro que no tenemos temor. No quiero decir ni nadie puede decir a ustedes que no haya peligros. Claro está que hay riesgos si no permanecemos vigilantes.

Pero no es preciso que asumamos una actitud histérica: podemos estar vigilantes. Podemos ser americanos. Podemos permanecer de pie y mantener en alto la cabeza para decir "América es la fuerza más grande que Dios ha permitido que exista en su escabel."

Y así nos corresponde guiar este mundo hacia una existencia pacífica y segura.

Les aseguro que podemos hacerlo.
Buenas noches amigos.